

Cultura Alimentaria de un Grupo de Mineros Operarios de Maquinaria Pesada: Una Aproximación Etnográfica

FOOD CULTURE OF A GROUP OF MINING WORKERS OF HEAVY MACHINERY: AN ETHNOGRAPHIC APPROACH

Paula F. Cortés Montenegro

Instituto de Nutrición y Tecnología de los Alimentos (INTA). Dirección de Asistencia Técnica. Programa de Salud y Calidad de Vida Laboral. Santiago, Chile.

RESUMEN

Objetivo: Describir e interpretar la cultura alimentaria de un grupo de trabajadores mineros, así como sus necesidades, intereses y percepciones respecto de su salud.

Metodología: Diseño descriptivo transversal de aproximación etnográfica. Los datos se recogieron con entrevistas en profundidad y observaciones de campo. Se realizó un análisis temático con codificación deductiva y se generaron categorías que fueron agrupadas en tres áreas temáticas: identidad y trabajo del minero, cultura alimentaria y percepciones de salud.

Resultados: Las características del trabajo e identidad del minero están asociadas a la capacidad de trabajar en condiciones de riesgo y cumplir un rol de proveedor familiar. La salud se asocia a la ausencia de dolencias, al adecuado desempeño laboral y bienestar general. La alimentación desempeña diversas funciones, como manejo de estrés, recreación y prevención de fatiga, asociada al imaginario familiar y al estatus social, entre otros.

Conclusiones: Los resultados permiten distinguir una cultura alimentaria en el grupo de mineros que interactúa con su identidad de trabajador, lo que se plasma en las percepciones y acciones de salud dentro y fuera de la faena. Incorporar las funciones y significados atribuidos a la alimentación en la planificación de programas de prevención de fatiga y salud cardiovascular, así como la influencia del entorno alimentario, podría potenciar los resultados e impacto en la salud de los trabajadores.

(Cortés P, 2016. Cultura Alimentaria de un Grupo de Mineros Operarios de Maquinaria Pesada: Una Aproximación Etnográfica. Cienc Trab. Sep-Dic; 18 [57]: 139-144).

Palabras claves: MINERÍA, CONDUCTA ALIMENTARIA, LUGAR DE TRABAJO, SALUD DEL HOMBRE.

ABSTRACT

Objective. Describe and interpret the food culture of a group of mining workers, as well as their needs, interests and perceptions regarding their health.

Methodology. Descriptive transversal design of ethnographic approach. Data were collected through in-depth interviews and field observations. A thematic analysis was carried out with deductive codification and categories were generated that were grouped in three thematic areas: identity and work of the miner, food culture and perceptions of health.

Results. The characteristics of the work and identity of the miner are associated with the ability to work in risky conditions and fulfill a role as a family supplier. Health is associated with absence of physical pain, adequate work performance and general well-being. Food plays a variety of functions, such as stress management, recreation and fatigue prevention, associated with family imagery and social status, among others.

Conclusions. The results allow distinguishing a food culture in the group of miners that interacts with their worker identity, which is reflected in the perceptions and health actions inside and outside the work. Incorporating the functions and meanings attributed to diet in the planning of programs for the prevention of fatigue and cardiovascular health, as well as the influence of the food environment, could enhance the results and impact on the health of the workers.

Keywords: MINING, FOOD CULTURE, FOOD BEHAVIOR, WORK-PLACE, MEN'S HEALTH

INTRODUCCIÓN

La minería ha sido descrita como una labor de alta exigencia física y psicológica por el estilo de vida que deben llevar sus trabajadores, caracterizado por largos turnos, aislamiento de los centros urbanos, distanciamiento de la familia y alto niveles de contaminación propios de esta faena productiva.^{1,2} Sin embargo, el significativo nivel de ingresos de este grupo de trabajadores es

característico, ya que es mucho mayor que el promedio de los obreros del país, constituyéndose en representantes de la “aristocracia obrera” chilena.³

La organización del trabajo actual y la estructura residencial de los campamentos de trabajadores no están diseñadas para incorporar a las familias en las dependencias de la empresa, dado que su localización geográfica hace difícil su participación. En este punto, Guerrero³ se refiere a que la estrategia moderna de la minería “desfamiliariza” a los obreros. Dada la lejanía familiar, el apoyo de sus compañeros de trabajo adquiere un rol central en sus vidas.¹

Estas características que definen la clase de trabajo de los mineros también dan forma a las ideas y percepciones que construyen su identidad individual y social, de las cuales puede obtenerse información importante sobre la cultura alimentaria de este grupo de trabajadores, que manifiesta patrones de comportamiento y estilos de vida muy diversos, puesto que la alimentación puede funcionar

Correspondencia / Correspondence:

Paula Cortés M.

El Líbano 5524, Macul, Santiago de Chile

Tel.: (56-2) 2978 1450

e-mail: paula.cortes@inta.uchile.cl

Recibido: 13 de Octubre de 2016 / Aceptado: 15 de Diciembre de 2016

como un elemento identificador de un grupo social que difícilmente se diluye frente a otras características que pueden amenazar la cohesión grupal.⁴

En este punto, Pelto, Pelto & Messer⁵ dan cuenta que las prácticas de alimentación en comunidades subrayan la importancia de los significados asociados a la alimentación, su rol en las relaciones sociales y su impacto en el estado de salud de los grupos. Dentro de los factores que se vinculan con el consumo de alimentos, se encuentran factores biológicos, personales, sociales y culturales, que interactúan determinando la selección, preparación y consumo de alimentos de las comunidades, estableciendo los alimentos considerados “comestibles”, y dentro de ellos formando preferencias que responden a características sensoriales y culturales.⁵

Según estas autoras, los alimentos también son clasificados según si se adecúan a las necesidades de distintos grupos sociales, como clases, género, edad o ciertas ocasiones, de forma que se van estableciendo ciertas reglas de alimentación. En ese sentido, se construye, por ejemplo, lo que son los alimentos “para hombres” y alimentos “para mujeres”, cargados de simbolismos, formas de consumo y beneficios para cada sexo, lo cual se puede asociar a los tipos de ocupación y roles sociales.⁶

El acto de alimentarse, los discursos asociados a su ingesta, la oferta y demanda del ambiente dan forma a las ideas en torno al cuerpo, a la dieta y a la propia salud, lo que en conjunto configura determinados modelos de consumo.⁴ Con estos antecedentes, es posible señalar que el bienestar nutricional de las personas es el resultado de la interacción de diversos factores que operan a nivel de comunidad, como la organización social de la producción, la regulación de la alimentación e intercambio; a nivel ambiental, como la disponibilidad de alimentos; a nivel familiar o personal como los hábitos, las preferencias y preparación de alimentos. Solo integrando los diversos factores involucrados es posible comprender los patrones de nutrición de un grupo y su influencia en su estado de salud.⁷

Por lo tanto, diversas son las dimensiones que se relacionan con la cultura alimentaria de un grupo de personas, en este caso, con la clase minera. Algunas de ellas son las construcciones sociales sobre la identidad y actitudes del minero^{1,8,9}, riesgos psicosociales específicos al tipo de trabajo^{2,10}, el concepto de salud y motivaciones respecto a la salud del minero^{11,12}, así como los facilitadores y barreras percibidas para el autocuidado en este grupo.¹³

En este contexto, con el estado actual de la evidencia, y considerando las múltiples variables que influyen en las costumbres de alimentación y autocuidado del trabajador minero, es que este estudio se propone explorar la siguiente pregunta: ¿Cómo es la cultura alimentaria y de autocuidado de un grupo de trabajadores mineros y sus significados asociados a la alimentación? Con esta interrogante, se propone como objetivo general describir e interpretar la cultura alimentaria de un grupo de trabajadores mineros de la Faena Los Bronces. En específico: a) describir el contexto y actividades de su trabajo; b) describir sus costumbres alimentarias; c) describir las necesidades, intereses y motivaciones respecto de su salud.

MATERIAL Y MÉTODO

Diseño

La presente investigación, y según la pregunta y objetivos propuestos, es de carácter cualitativo, contemplando un análisis descriptivo, transversal y de aproximación etnográfica, puesto

que implica una descripción e interpretación profunda de un grupo de personas, en este caso, mineros de maquinaria pesada.¹⁴

Participantes

Participaron en este estudio hombres operarios de maquinaria pesada, seleccionados de forma intencionada y por conveniencia, según la disponibilidad de trabajadores en la faena. La investigación se desarrolló en la minera Angloamericana, ubicada sobre 3.500 msnm., durante el mes de agosto de 2013.

Procedimiento

Los participantes fueron contactados mediante sus supervisores para participar de las entrevistas. En el primer encuentro, les fue entregado un consentimiento informado de los objetivos del estudio, procedimientos, explicitando la libre participación y la posibilidad de abandonar el estudio cuando lo consideren necesario y que se resguardará la confidencialidad y anonimato de los participantes.

Técnicas de producción de datos

Se realizaron cinco entrevistas semi-estructuradas con preguntas abiertas relacionadas con el estilo de trabajo de los mineros seleccionados, con las ideas sobre su salud, así como las motivaciones e intereses que impactan en el cuidado de ella. En conjunto, se realizaron cinco observaciones de campo del entorno laboral, incluyendo participación durante la faena en los camiones, las que fueron consignadas en un cuaderno de campo diseñado especialmente para la presente investigación. Finalmente, se efectuaron entrevistas en profundidad a los trabajadores durante los turnos en las choqueras (casinos).

Análisis de información

Luego de recogidos todos los datos, se realizó un análisis temático. La información obtenida en entrevistas y observaciones fue transcrita y analizada mediante la utilización del software NVivo 10. El análisis consistió en la generación de códigos a partir de las unidades de análisis, los cuales se sistematizaron en categorías, para finalmente describir e interpretar la cultura alimentaria compartida por el grupo de operarios mineros. Finalmente, para asegurar criterios de calidad y rigor de la información aquí presentada, se realizó una triangulación de métodos, al utilizar tres técnicas para aproximarse al fenómeno estudiado, lo que permite tener un diálogo entre distintas fuentes de datos.

RESULTADOS

Tras el análisis de los datos obtenidos desde las entrevistas y observaciones, se generaron categorías que fueron agrupadas en tres áreas temáticas para la interpretación de datos: identidad y trabajo del minero, cultura alimentaria y percepciones de salud.

Identidad y trabajo

De acuerdo al objetivo que pretende describir el contexto y actividades del trabajo de un grupo de trabajadores mineros de la Faena Los Bronces, se desprenden categorías que se vinculan con las construcciones en torno a la identidad del minero. Una de ellas son las exigencias del trabajo en minería y las habilidades que se deben poseer. Los trabajadores describen características físicas, psicológicas y curriculares tales como: tener la condición

física adecuada, estar capacitados, y características actitudinales y psicológicas como: concentración y atención, responsabilidad, conciencia de riesgo y cuidado de sí mismo y de sus compañeros, “Digamos físicamente estar al 100 y que tenga bastante concentración de lo que está haciendo y llevar una visual siempre más allá [...] tengo que dar cuenta de las personas como operan, tú haces un poquito aquí pero igual vai mirando pa’ allá”.

(EJ, Hombre, 34 años)

Además, se destacan diversas características personales como el compañerismo, ser arriesgado, el humor, gusto por la minería y, a nivel social, también reconocen algunas características como que los ingresos de la minería les permiten cumplir su rol de proveedor y tener acceso a bienes y servicios fácilmente.

“uno tiene que cuidar la pega y tiene que cuidarse uno también, y si no uno arrastra a otros compañeros, si no es uno solo el que está trabajando, hay que cuidarse y cuidar a los demás”.

(JG, Hombre, 59 años)

Algunas características del trabajo también tienen incidencia en la identidad del minero, puesto que el lugar de trabajo se caracteriza por estar aislado de ciudades, con condiciones climáticas adversas, expuestos a contaminación y radiación solar. El trabajo se describe como de alta demanda, por la extensión de los turnos, trabajo rutinario, el riesgo de accidente, el aislamiento y la exigencia de productividad. En la rutina del operador de maquinaria pesada se distinguen hitos que van marcando la jornada y que permiten comprender sus necesidades y estrategias de afrontamiento: momentos de traslado, momentos de llamada a la familia, momentos de socialización y descanso, momentos de sentimiento de soledad, momentos de monotonía, momentos de tensión en faena, estrategias de afrontamiento al cansancio y tensión en el cambio, como fumar, comer y/o tomar líquidos, escuchar radio y elongar.

“Sí, es así, aumenta la ansiedad, bueno si Ud. se sube arriba de un camión, aparte de la choca acá andamos con su maní, picoteando, aparte que la rutina igual afecta bastante, yo creo que a todos nos afecta, un camión con la misma pala así todo el rato... Cuando salgo a la plataforma del camión me estiro y los que me están viendo se cagan de la risa, pero estoy haciendo lo correcto”.

(EJ, Hombre, 34 años)

Las dinámicas en días de descanso son clave en el comportamiento de los mineros. Ellos describen los días de descanso como un momento de libertad en contraposición a los días de trabajo en el campamento minero. Las principales actividades descritas son compartir con familia y amigos, dormir, realizar reuniones sociales y paseos y, en menor medida, ocuparse de otros trabajos o negocios propios.

“Yo creo que también se sube de peso [...] entonces tú llegai un día de semana podí hacer fiesta porque claro estai en tu día de bajada, entonces tú podí ir de paseo, fiesta, el asadito, muchos compañero de aquí se van programando el asado para abajo, como que querí comer muchas cosas”.

(EC, Mujer, 42 años)

Costumbres alimentarias

De acuerdo al objetivo que pretende describir las costumbres alimentarias de este grupo, existen algunas categorías que ayudan a evidenciar los componentes de estas.

Respecto de los momentos en que se alimentan los operadores de

maquinaria pesada, se distinguen los horarios de alimentación en casinos, correspondientes al desayuno, almuerzo y cena y momentos de alimentación espontáneos, que se dan durante el turno en faena, cuyos alimentos pueden provenir de la “choca” (colación) entregada por el servicio de alimentación o traídos por cada operador desde fuera del campamento.

Las preferencias que los operarios distinguen en los momentos de alimentación formal en faena son principalmente las legumbres, sopas y guisos contundentes, las carnes, las frutas y verduras cuando están en buenas condiciones y temperatura. El pan es un alimento infaltable, que acompaña las comidas y que en las ocasiones en que no les gusta la oferta de platos, lo utilizan para preparar sándwich y acompañarlo de una sopa.

“Porque una, el pan es más llenador, porque si hay ensalada de tomate o tomate con cebolla yo saco la ensalada y con el pan me como esa y quedo listo.”

(EJ, Hombre, 34 años)

Respecto a las preferencias de la choca, valoran muchísimo el agua y líquidos en general, los frutos secos, la fruta; las galletas las comen si sienten mucha hambre o para acompañar un té o café; el chocolate lo prefieren en el turno de noche. Lo que queda de la choca lo llevan a sus familias.

Los trabajadores refieren que acuden a la comida cuando sienten cansancio, tensión o ansiedad, y en ocasiones simplemente porque está ahí o para hacer algo.

“Es parte de la cultura, es parte de la rutina claro, hay que entreteñerse en algo”.

(EJ, Hombre, 34 años)

Respecto a sus preferencias en los días de descanso, se distinguen los alimentos típicos de reuniones sociales como asados, bebidas alcohólicas, comida de fácil preparación, comida rápida. También se destaca que sus preferencias de alimentos son semejantes a los días en faena, sin embargo, cobran otro valor y sabor al ser preparadas por sus señoras, madres, parejas, dejando en claro que su preferencia es la comida “hecha en su casa”.

Las experiencias de alimentación pueden afectar el ánimo de los operarios. Los entrevistados relatan cómo problemáticas cotidianas del servicio de alimentación pueden afectar su estado de ánimo. Las expectativas alrededor del momento de descanso y alimentación algunas veces no se cumplen, ya sea porque se han terminado algunos alimentos, porque la espera para salir a descanso ha sido muy larga, entre otras. Relatan que en estas situaciones los operarios sienten enojo y en ocasiones discuten con el personal del casino.

“Yo llegué, había salmón digo ‘oh qué rico’ y luego y no hay salmón, entonces no lo pongan en la minuta, sácalo de la minuta [...] igual hay compañeros que no son muy sutiles, pero en general son bastante irrespetuosos [...] a mí personalmente me da lata”.

(EM, Hombre, 42 años)

Percepciones de salud

De acuerdo al objetivo que pretende describir las necesidades, intereses y motivaciones respecto de su salud, se presentan algunos conceptos que definen la salud en este grupo de mineros.

El concepto de salud del trabajador minero en general es asociado con la ausencia de enfermedad, valoran su salud para mantenerse productivos y, por tanto, mantener su trabajo.

“Estar saludable, bien es sentirse bien... sentirse bien, no tener dolencia [...] cuando tú tienes una enfermedad que puede ser la hiper-

tensión o la diabetes, yo creo que uno tiene que cuidarse”.
(EC, Mujer, 42 años)

Respecto a la percepción de su estado de salud, se observan diferentes posiciones: por una parte, los operarios que tienen conciencia de sus diagnósticos y que están realizando acciones para manejar su situación; y otro grupo, que refiere sentirse sanos y activos.

Respecto a las acciones de autocuidado realizadas por los trabajadores, las más nombradas son cuidar la dieta y el ejercicio, además de realizarse controles de salud y el abandono de hábitos como fumar y beber alcohol.

“Harto trote y como hartito fruta, soy muy joven para que me empiece a salir guata”.

(EJ, Hombre, 34 años)

Las motivaciones respecto al autocuidado se asocian a una sensación de bienestar general, de estar activos y productivos, ya sea para satisfacer sus necesidades personales, familiares y laborales:

“Por mí, por estar bien, si voy a estar con gripe o congestionado soy yo el que sufre, y también atrás tengo una familia [...]; entonces, si yo me cuido también les estoy dando un ejemplo a mi hijo”.

(EM, Hombre, 42 años)

Respecto a los facilitadores para el autocuidado, los operarios plantean que para mantener una alimentación sana, es necesaria la disponibilidad y acceso a alimentos saludables y atractivos en la alimentación en faena, así como en sus casas requieren de mayor apoyo familiar. Además, destacan la necesidad de normativas que guían su conducta, por ejemplo, la prohibición y castigo del consumo de cigarrillo dentro del camión, sería un factor que facilitaría la disminución del consumo.

“El día que me prohíban fumar en el camión a lo mejor voy a dejar de fumar [...] siempre y cuando, cuando sea alguien que me lo prohíba que para mí sea importante”.

(EC, Mujer, 42 años)

En tanto, algunas barreras para el autocuidado son la falta de disponibilidad de alimentos saludables, en especial para aquellas personas que necesitan una dieta específica por tener alguna enfermedad crónica incompatible con el tipo de alimentación ofrecida en faena. Para la actividad física, una barrera fue la percepción de un gimnasio pequeño que no cumple con los requerimientos necesarios, además de estar ubicado algo retirado de las habitaciones en el campamento minero.

“Pasa con el gimnasio, si va harta gente, pero igual está copado entonces si uno no llega temprano tiene que estar ahí esperando que se desocupe una corredora o alguna otra máquina”.

(EM, Hombre, 42 años)

“Me da lata, aparte yo duermo en el extremo [...] y el gimnasio esta acá en el extremo de la cordillera y la pasada esa y el frío, y caminar de acá pa allá”.

(EJ, Hombre, 34 años)

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En el grupo analizado, la identidad del minero está ligada a actitudes y aptitudes físicas, psicológicas y curriculares que hacen referencia directa a las demandas de su trabajo, lo cual es similar a lo visto en estudios previos como el de Sanda y otros.⁹

El desempeño técnico del minero es sin duda un atributo que

define su identidad vinculada al trabajo. Estas características laborales pueden también constituirse como factores psicosociales que impactan en el trabajo.¹⁵ La industria de la minería tiene algunas características propias que pueden afectar la experiencia laboral de sus trabajadores, como la presión asociada con las demandas de productividad y el trabajo en lugares aislados generalmente lejos de las familias y el acceso a servicios de apoyo, situaciones que fueron patentes para los mineros que participaron en este estudio. Ciertas características organizacionales de la industria de la minería como turnos extendidos y traslados al área de trabajo por periodos (turnos FIFO) se han asociado a que sus trabajadores experimenten aislamiento social, estrés y conductas insuficientes de búsqueda de ayuda.²

En este grupo de mineros es relevante la importancia otorgada a las características de alta demanda del trabajo, puesto que son estas condiciones las que van moldeando las acciones que realizan para lidiar con el estrés que suele producir trabajo, en determinados momentos del turno. Esta clase de trabajo de alta demanda psicológica, sumado a las condiciones adversas de la faena, se vincula con prácticas alimentarias que responden a las características de la labor ejercida sobre el camión minero y particularmente con las estrategias de afrontamiento frente a la fatiga y la ansiedad. Los mineros participantes señalaron la utilización de los alimentos disponibles en la choca para hacer frente a estas sensaciones incómodas. Complementariamente, Zhao & Turner¹⁶ señalan que la alimentación puede ser alterada por el horario por turnos, especialmente en turnos nocturnos, a través de factores biológicos, sociales y culturales. Por ejemplo, se ha sugerido que los turnos nocturnos causan conflictos entre los horarios de alimentación establecidos y el ritmo circadiano, impactando la sensación de hambre, saciedad, y también en el metabolismo. En una revisión acerca del impacto de los turnos de trabajo en los hábitos de salud diarios y resultados de salud, se encontró que los trabajadores de turno presentaban más hábitos de vida negativos para su salud comparado con trabajadores que no hacen turnos: el consumo de alimentos sería menos saludable, tendrían mayor tendencia al consumo de cigarrillos, y a presentar sobrepeso¹⁷, lo que supone un riesgo aumentado para su salud, considerando que realizan sus actividades laborales en Gran Altura Geográfica.¹⁸

El trabajo por turno del minero también implica que estará por otro bloque de tiempo en descanso, tiempo en el que se evidencian otras dinámicas, vinculadas con “la libertad” y el “compartir” con los más cercanos. En este punto, la alimentación es considerada un ritual donde los individuos buscan beneficios más allá de la satisfacción biológica, participando también de una actividad social que es influenciada por patrones culturales y familiares en días de descanso. La sensación de libertad, sumando a la gratificación del compartir la comida, podría tener influencia en la experiencia de alimentación en este grupo de trabajadores.

En relación a los patrones y estilo de alimentación de estos trabajadores, los operarios de maquinaria pesada dan cuenta de diversos momentos destinados a la alimentación, algunos con tiempos establecidos y otros más informales, momentos en los cuales se insertan sus preferencias alimentarias en base a la oferta disponible. Los entornos alimentarios, es decir, el contexto y ambiente en que se expone la oferta de alimentos tienen una influencia determinante en las conductas de alimentación y en el estado nutricional de las personas.⁷ Según los autores, estos entornos han sido encontrados obesogénicos en la mayoría de los países, a través de los cuales actúa la industria de alimentos, el marketing

comercial de alimentos, las políticas y regulaciones nacionales, entre otros factores.

La perspectiva de los Determinantes Sociales de la Salud (DSS) viene a hablar de esta situación desde hace un par de años. Definidos por la Organización Mundial de la Salud como las condiciones sociales en que la persona nace, crece, vive, trabaja y envejece, pueden determinar alrededor de la mitad de la condición de salud de las personas, superando a la carga genética o el acceso a servicios de salud.¹⁹

Por ello, en la minería y otros contextos, se hace relevante no sólo el factor individual en la selección de alimentos, sino que también el cómo las personas estructuran su dieta en término de patrones de consumo, muchos de los cuales pueden ser estructurados por el lugar de trabajo. Estos patrones incluyen ciclos diarios de tiempos de comida y colaciones, así como ciclos anuales, los que en combinación con factores personales constituyen los hábitos de alimentación. La frecuencia, los tiempos en el día, el tipo de alimentos, con quienes se come, son características de la identidad cultural y el tipo de relaciones que se establecen en un grupo. Esto cobra aún más relevancia cuando muchos de estos patrones y momentos de alimentación son compartidos a diario con el grupo de referencia más significativo durante la etapa productiva: los colegas.

A partir del relato del grupo de mineros estudiado, es posible visualizar que sus percepciones sobre la propia salud son similares a los resultados encontrados en otros grupos de hombres, tanto chilenos como extranjeros. Para los mineros, la salud es asociada

a la ausencia de enfermedad y a la valoración de la salud como pre-requisito para trabajar.

Las características del trabajo e identidad del minero están asociadas a la capacidad de trabajar en condiciones de riesgo y cumplir un rol de proveedor familiar. Respecto a la salud, esta se asocia a la ausencia de dolencias, al adecuado desempeño laboral y bienestar general. La alimentación desempeña diversas funciones además de la nutrición, tales como manejo de estrés, recreación y prevención de fatiga, asociada al imaginario familiar y al estatus social, entre otros.

Los resultados permiten distinguir una cultura alimentaria en el grupo de mineros participantes del estudio que interactúa con su identidad de trabajador minero y que se plasma en las percepciones y acciones de salud dentro y fuera de la faena. Incorporar las funciones y significados atribuidos a la alimentación por los operarios en la planificación de programas de prevención de fatiga y salud cardiovascular podría potenciar los resultados e impacto en la salud de los trabajadores.

Agradecimientos

A Fernanda Mediano Stolze (Msc. Psicología de la Salud) por el trabajo de campo que dio origen a este artículo.

Financiamiento

Instituto de Nutrición y Tecnología de los Alimentos (INTA). Dirección de Asistencia Técnica.

REFERENCIAS

1. Barrientos J, Salinas P, Rojas P, Meza P. Minería, género y cultura. Una aproximación etnográfica a espacios de esparcimiento y diversión masculina en el norte de Chile. *AIBR Rev Antropol Iberoam*. 2009; 4(3):385-408.
2. Mclean KN. Mental health and well-being in resident mine workers: Out of the fly-in fly-out box. *Aust J Rural Health*. 2012; 20(3):126-130.
3. Guerrero V. Minería y asentamientos humanos: Los campamentos mineros en la provincia de Iquique. *Rev Cienc Soc (Iquique)*. 1998; 8:15-31.
4. Viola M. Estudios sobre modelos de consumo: una visión desde teorías y metodologías. *Rev Chil Nutr*. 2008; 35(2):93-99.
5. Peltó G, Peltó P, Messer E. Research methods in nutritional anthropology. Tokyo: United Nations University; 1989. (Food and Nutrition Bulletin; Supplement).
6. Peltó G, Peltó P. Diet and Delocalization: Dietary changes since 1750. *J Interdiscipl Hist*. 1983; 14(2):507-528.
7. Swinburn B, Sacks G, Hall KD, Kline M, Finegood DT, Moodie ML, Gortmaker SL. The global obesity pandemic: shaped by global drivers and local environments. *Lancet*. 2011; 378(9793):804-814.
8. Barrientos J, Silva J. De la restricción hacia la equidad: las transformaciones en el comportamiento sexual y las relaciones de género en la II Región de Antofagasta, desde una perspectiva generacional. *Antofagasta: Universidad Católica del Norte*; 2006.
9. Sanda MA, Johansson J, Johansson B. Miners' tacit knowledge: A unique resource for developing human-oriented lean mining culture in deep mines. *Proceedings of IEEE-International Conference on Industrial Engineering and Engineering Management*; 2011 Dec 6-9; Singapore. Piscataway, NJ: IEEE-SA; 2011. p. 399-404.
10. Devine SG, Muller R, Carter A. Using the Framework for Health Promotion Action to address staff perceptions of occupational health and safety at a fly-in/fly-out mine in north-west Queensland. *Health Promot J Aust*. 2008; 19(3):196-202.
11. Bernaldes M. Chilean men's health: perceptions and relationships with the public health care system. Auckland: The University of Auckland; 2013.
12. Donovan RJ, Egger G. Men's health beliefs: A qualitative research report. Perth: Curtin University-Centre for Behavioural Research in Cancer Control; 2000. (CBRCC Report; 1)
13. Caichac A, Mediano F, Blanco G, Lera L, Yáñez CG, Vio del RF, Olivares S. Intervención en alimentación y nutrición para mineros con factores de riesgo cardiovascular, basada en la investigación formativa. *Rev chil nutr*. 2013; 40(4):336-342.
14. Hernández R, Fernández C, Baptista P. Metodologías de la Investigación. México, D.F: McGraw-Hill; 2010.
15. Juárez A. Factores psicosociales, estrés y salud en distintas ocupaciones: un estudio exploratorio. *Inv salud*. 2007; 9(1):57-64.
16. Zhao I, Turner C. The impact of shift work on people's daily health habits and adverse health outcomes. *Aust J Adv Nurs*. 2008; 25(3):8-22.
17. Costa G. Shift Work and Health: Current problems and preventive actions. *Saf Health Work*. 2010; 1(2):112-123.
18. Veerrier D, Greenberg M. Occupational health of miners at altitude: Adverse health effects, toxic exposures, preplacement screening, acclimatization, and worker surveillance. *Clin Toxicol*. 2011; 49(7):629-640.
19. Organización Mundial de la Salud-OMS. Determinantes Sociales de la Salud [en línea]. Ginebra: OMS; 2009 [citado sep 2016]. Disponible en: http://www.who.int/topics/social_determinants/es/

Referencias complementarias

- Arias WL. Estrés laboral en trabajadores desde el enfoque de los sucesos vitales. *Rev Cubana Salud Pública*. 2012; 38(4):325-335.
- Córdova V, Eyquem L, Sanhueza J, González J. Evaluación del sistema de turnos de una empresa minera de la III Región-Chile. *Cienc Trab*. 2007; 9(25):121-128.
- Cullen ET, Matthews LN, Teske TD. Use of occupational ethnography and social marketing strategies to develop a safety awareness campaign for coal miners. *Soc mark Q*. 2008; 14(4):2-21.
- De Assis MA. Meals, snacks and food choices in Brazilian shift workers with high energy expenditure. *J Human nutr diet*. 2003;16(4):283-289.
- De Assis MA, Kupek E, Nahas MV, Bellisle F. Food intake and circadian rhythms in shift workers with a high workload. *Appetite*. 2003; 40(2):175-183.
- Forum TE. The Vienna declaration on the health of men and boys in Europe. *J Mens Health Gen*. 2013; 2(4):446-447.
- Gómez P, Hernández J, Méndez MD. Factores de riesgo psicosocial y satisfacción laboral en una empresa chilena del área de la minería. *Cienc Trab*. 2014; 16(49):9-16.
- Lowden A, Moreno C, Holmbäck U, Lennernäs M, Tucker P. Eating and shift work—effects on habits, metabolism, and performance. *Scand J Work Environ Health*. 2010; 36(2):150-162.
- Morgan PJ, Lubans DR, Collins CE, Warren JM, Callister R. 12-month outcomes and process evaluation of the SHED-IT RCT: an internet-based weight loss program targeting men. *Obesity*. 2011; 19(1):142-151.
- O'Brien B, Forrest D. PITSTOP—men's health social marketing program. *Soc market Q*. 2008; 14(1):31-36.
- Yáber G, Corales E, Valarino E, Bermúdez J. Estrés ocupacional en despachadores de carga eléctrica. *Rev Latinoam Psicol (Bogotá)*. 2007;39(2):297-309.